

Capitales sociales y trayectorias laborales

Social capitals and career paths

Artículo recibido:19-02-2018

Aceptado: 27-03-2018

Omar Alejandro Pérez Cruz*
ORCID: 0000-0003-3367-8259

RESUMEN

Este artículo se maneja bajo la perspectiva teórica de Bourdieu y tiene como objetivo analizar la contribución de los capitales sociales y sus relaciones simbólicas a las trayectorias laborales; tomando como punto de análisis un caso de estudio en el occidente de México. Proyectado a partir del entorno relacional de una perspectiva de acción-estructural, el estudio se da a partir de entrevistas a profundidad realizadas a un linaje familiar compuesto por dos generaciones, lo que permite identificar la relación que se establece entre los capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos en las trayectorias laborales en el occidente mexicano. La aportación de esta investigación permite vincular procesos relacionales que se gestan en la estructura social como entornos que impulsan o restringen las posibilidades de capitalizar los recursos familiares para el ingreso y el desarrollo laboral de sus integrantes.

Palabras clave: capital social, linajes familiares, profesiones liberales.

* Profesor-investigador. Universidad de Colima, México.

ABSTRACT

This article is located under the perspective of Bourdieu. Its objective is to analyze how educational, relational and symbolic capital contribute to labor trajectories, from a case study in western Mexico. This analysis is projected from the relational environment of this case from an action-structural perspective. The articulation of this perspective is based on in-depth interviews with a family lineage, composed of two generations. What allows to identify the relationship that is established between educational, economic, social and symbolic capital in the labor trajectories in western Mexico. Thus, the contribution of this research allows linking relational processes that are gestated in the social structure as environments that promote or restrict the possibilities of capitalizing on family resources for the income and work development of its members.

Keywords: social capital, family lineages, liberal professions.

Como referenciar este artículo:

Pérez, O. (2018). Capitales sociales y trayectorias laborales. En *Administración y Organizaciones*, 21 (40), 229-244.

Introducción

Son diversos los autores que desde una perspectiva tanto atributiva (Salimian, Seresht y Chavoshbashi, 2017; Nakamine, Tachikawa, Aiba, Takahashi, Noguchi y Takahashi, 2017); como estructural (Ghorbani, Balkanlou, Rahimi, Jafari, Tavili, 2017; Xue y Cheng, 2017; Vidales-Bolaños y Sádaba-Chalezquer, 2017), han evidenciado la influencia de los capitales sociales para facilitar el ingreso y la movilidad laboral. Estos capitales potencian trayectorias laborales que se gestan tanto en el ámbito familiar como en las redes menos formales en las que se desenvuelven los individuos con atributos más o menos similares.

A partir de estas similitudes o diferencias atributivas, los individuos adquieren información que les resulta fundamental en el contexto de la interacción social. Esta exposición a la información que se sitúa en el contexto del actor, puede abrir oportunidades para proyectar la posición en la estructura laboral, y puentes hacia otros campos de empleo o trampolines en el mismo rubro.

En este sentido, es importante reflexionar cómo se gestan los capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos; y la manera en cómo estos se relacionan con las trayectorias laborales. De este modo pues se plantea, como objetivo de esta investigación, aportar al análisis de los capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos; y su contribución a las trayectorias laborales, desde un caso de estudio en el occidente mexicano. Lo anterior permite mostrar cómo es que las trayectorias laborales, evidencian los procesos relacionales de desarrollo social.

Para esto, en primer término se presenta la dimensionalidad de los conceptos utilizados a través de la teoría de los capitales de Bourdieu (1986). En segundo lugar se exponen conceptualmente los capitales y cómo éstos se articulan en el eje de las trayectorias laborales. En una tercera etapa se presenta el diseño metodológico seguido para la generación de la información. Para finalizar, se analizan los resultados que derivan de la aplicación de la técnica de análisis del discurso mediante las cuales se construyen las trayectorias laborales.

De este modo, es posible dar cuenta de los procesos relacionales y su influencia para ayudar a visualizar la posición laboral en los casos estudiados de los capitales que disponen en sus redes de contacto para ingresar, mantener o mejorar su posición en la estructura social.

Los capitales y sus relaciones

Una de las primeras aplicaciones del concepto de capital se le atribuye a L.J. Hanifan, quien a principios del siglo XX, expuso la importancia del compromiso

para la aparición y mantenimiento de las redes comunitarias (Fulkerson y Thompson, 2008). Pero es a finales de este mismo siglo que se consolida este concepto en la tradición sociológica. Esta acepción ha tenido un fuerte impulso con las investigaciones de Putnam (2000), Coleman (1986), Bourdieu (1997) y Bourdieu y Passeron (2001).

Bourdieu, es quien retoma contemporáneamente la perspectiva del capital ante la problemática determinista del estructural funcionalismo (Ritzer, 1997). Este autor critica la perspectiva de centrarse en las estructuras tangibles y, desestimar, el proceso de construcción social a través de la cual los actores perciben, procesan e incorporan esas construcciones para ser influidas por las mismas. Mientras estructuralistas como Coleman (1986) ignoran la práctica y el actor, otorgándole peso excesivo a la posición del actor en la estructura social.

De este modo, Bourdieu se inclina hacia una perspectiva estructuralista centrada en la acción, y sin perder la objetividad sobre la práctica del actor y su relación con la estructura. Se aparta del interaccionismo simbólico al que considera alejado de las estructuras objetivas en las que el actor piensa, discurre y construye el mundo social. De este modo Bourdieu considera que el análisis de lo social debe centrarse en la dialéctica entre estructura y mentalidad, entre objetividad y subjetividad.

En este orden de ideas, la perspectiva Bourdiana reconoce que las prácticas sociales son siempre duales, porque deben sus características a los intereses de la estructura en la que se ubican (clase social y familia de origen), así como a las motivaciones de los actores que las reproducen, incluyendo una cierta lógica del campo de producción.

El capital

Socialmente, ¿qué es el capital y cuáles son las formas en que se representa? En un sentido estructuralista, Bourdieu estableció el concepto de capital como la acumulación de trabajo humano. En esta sección buscamos acercarnos a ellos, desde su génesis y transferencia mediante un determinado espacio temporal (siglo XX) y social (doméstico) en el cual se desarrollan los sujetos estudiados.

Bourdieu (1997), señala que el capital es energía plasmada en las prácticas de los sujetos, sean objetivadas de forma interiorizada o incorporada. Como este autor menciona, dicha energía se invierte, acumula y transforma a lo largo de la vida del sujeto y en este caso particular de los linajes.

En este sentido, Bourdieu desarrolló cuatro categorías teóricas: A) capital económico, B) cultural, C) social y D) simbólico. Estos capitales pueden acumularse debido a la energía antroponómica que cada familia destine.

A) Capital económico. De acuerdo con Bourdieu (1997), el capital económico está directamente relacionado con el dinero y los bienes materiales y se relaciona con la legitimidad de la propiedad. En su versión más general, este capital hace referencia a los bienes materiales y financieros con los que cuenta la familia y los linajes, lo cual permitió ver cómo se usan, invierten y transforman en otros capitales.

Además de los ingresos y los bienes materiales, esta investigación se interesó por conocer la familia de origen de las personas participantes. Para ello se consideró la clase social que determina tanto los ingresos como la posición social que tienen los actores.

B) Capital cultural. Bourdieu (1997) explica que este tipo de capital se presenta en tres formas: 1) incorporado, 2) objetivado, y 3) institucionalizado. Se gesta de manera inmaterial en el seno familiar donde sus miembros observan diversas prácticas alimentarias, educativas, comunicativas, culturales, entre otras, de los demás miembros. De esta manera incorporan el capital cultural a sus mismas prácticas, conformando así sus propios *habitus*. La forma más común de institucionalización de este capital son los títulos académicos y la escuela en general. Por último, la objetivación se da en materiales culturales como las pinturas, libros y esculturas.

Las formas del capital cultural se manifiestan en el sujeto a lo largo de toda su vida. Es un proceso de socialización que puede llegar a ser interminable, ya que nunca se dejan de incorporar y objetivar capitales.

C) Capital social. El capital social son las redes sociales, las obligaciones y relaciones de todo individuo. Bourdieu (1997) señala que este tipo de capital es empíricamente observable en la forma de títulos nobiliarios o la pertenencia a clubes o grupos con un fin social. El tamaño de la red de un individuo y su capacidad de ejercer poder sobre otras personas determinan la extensión de su red de relaciones.

Así, Bourdieu, expone que este capital social supone la constitución de una especie de acuerdo social informal. Se basa en la confianza mutua entre personas y está fortalecido por la existencia de similitudes entre clases sociales que se refuerzan al compartir con otros individuos, normas morales y regulaciones conductuales. Este capital social es reforzado mientras interactúa de manera directa con otras personas pertenecientes a una misma estructura social, económica, política, deportiva, religiosa o cultural, las cuales crean fuertes vínculos donde se tejen redes sociales.

Panaia (2008) analiza la ocupación entendiéndola como la actividad remunerada por medio de la cual los individuos se ganan la vida. La profesión

es, en este sentido, la fuente de ingresos por medio de la cual subsiste la persona y le permite vivir.

D) Capital simbólico. Está directamente relacionado con el reconocimiento social de los sujetos y con un consenso de significados que determinan diversos aspectos de la vida social. Bourdieu (1997) menciona que este capital refiere ciertas características inherentes a la persona misma como el gusto, la distinción, el poder, la moralidad o la reputación.

Además, requiere tener conocimiento y ser reconocido por el *alter*. Estas características inherentes implican poner en práctica activos sociales con los que cuentan los sujetos, en general sus familias y sus redes sociales. Esto les permite desarrollar lazos de distinta magnitud con la familia y la comunidad.

En general, el capital simbólico depende de los otros capitales en cuanto a su disposición y estructura. Es decir; los individuos y las familias no permanecen únicamente en la misma posición dentro de la estructura social a lo largo de su ciclo. Estos capitales se acumulan o se pierden e incorporan a las prácticas sociales, lo cual modifica en forma ascendente o descendente su posición dentro de la estructura social.

De esta forma se constituyen los capitales en los que se invierte dentro de cada uno de los linajes, lo que permite comprender la forma en que opera el capital simbólico. Identificar la estructura y ver la forma en que se transmiten a lo largo de los linajes, fue una de las principales interrogantes a resolver, lo que posibilitó relacionar las brechas entre la estructuración, la disposición y la reproducción de los *habitus* en los cuales operan estos capitales.

La trayectoria laboral como encuadre de los capitales

La perspectiva desde la cual se abordan las trayectorias laborales, es la de un campo social complejo, que no sólo analiza la relación entre individuos y capitales que se establecen en la estructura, sino que precisa el análisis de diferentes capitales a través de una línea de tiempo. Estas interacciones se dan en muy distintos campos laborales y en contextos socioeconómico tanto globalizados como emergentes.

En el caso de México, el modelo actual de mercado laboral está caracterizado por la tercerización, la flexibilidad y el empleo informal. Situaciones que generan estancamiento laboral y obstaculizan el ingreso a un campo de trabajo digno. En este sentido, el capital social se presenta como una área de oportunidad para la obtención de información, así como de la detección de oportunidades laborales (Gonzales y Nowell, 2017).

Así, una de las posibilidades explicativas del concepto de trayectoria laboral, es que se pueden relacionar los capitales del actor, con los aspectos estructurales de la dinámica del contexto laboral. De este modo, la perspectiva desde la cual se entiende el concepto de trayectoria laboral, parte de la articulación de los capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos del actor.

Se entiende como trayectoria laboral el proceso por el que transita un actor para ocupar diversas posiciones en el campo laboral. Este proceso se hace evidente al trazar la historia laboral del actor. Se trata de secuencias de continuidad y cambio en la dinámica del actor social, con relación a su historia familiar. Estas continuidades derivan de la acumulación de redes de contacto y los cambios se originan en las oportunidades de ingresar a otros campos laborales en los cuales ha participado la familia.

Así, en el marco de las trayectorias laborales, la importancia del capital social estriba en las posibilidades de incorporarse a las redes sociales de la historia familiar, y/o a realizar cambios en los campos de trabajo como nuevas oportunidades laborales. De este modo, la trayectoria laboral como una estrategia de acumulación de capitales (familiares y educativos) desde los cuales se evidencia el grado de cohesión de la familia como el grado de integración de sus miembros al mercado laboral.

Metodología

Bajo el diseño de preguntas guía¹, se realizó el bosquejo metodológico a profundidad. A partir de la información generada por estas entrevistas, se analizaron los discursos de los informantes, observando las trayectorias laborales de una generación a otra.

Entre los criterios de selección de los informantes se determinó que fuera un linaje integrado por dos generaciones, que presentaran movilidad social y que además correspondieran a una clase social media alta. El linaje se integró por dos generaciones de miembros de un mismo grupo familiar vivos (madre, padre, hijo e hija). El informante *ego* estuvo compuesto por madre y por una hija.

De esta manera se tomó como informante *ego* a un miembro del sexo femenino, por cada generación del linaje. Esta orientación central del análisis en las mujeres se basa en las aportaciones de Lamas (2003) y Aguilar (2008), quienes resaltan el papel que guarda la mujer en la transmisión de valores para el linaje; específicamente por su rol en las tareas de organización familiar y del emprendimiento social.

Así, la primera categoría analítica es la movilidad social, definida en esta investigación como el lugar de origen, vista a través del contexto de la ciudad de

nacimiento. Esta categoría resulta interesante, porque México a mitad del siglo XX, comenzó a tener una importante movilidad nacional caracterizada principalmente por el traslado de las zonas rurales a las urbanas. Asimismo, al inicio de la década de los años setenta, se presentó una ampliación y descentralización de instituciones federales que permitieron la movilidad de actores hacia la provincia.

En este sentido, la primera categoría analítica se relaciona con este mismo contexto económico en que se originan los linajes. El capital económico es esa categoría, definida en esta investigación, como familia de origen, vista a través del contexto de la clase social o núcleo de la familia. Resulta importante toda vez que en el contexto de la región occidente del país de la década de los años cincuenta a los setenta, la situación del mercado laboral, las condiciones de vida y el ámbito de la formación, era emergente, en el sentido de que se gestaba la modernización económica de la región. Además, resultan interesantes las diferencias entre los informantes estudiados en términos culturales, estilos de vida y procesos migratorios.

La tercera categoría analítica es el capital cultural, que mediante la educación formal, intenta establecer las continuidades y los cambios en formación cultural de sus integrantes. Esto se traza en el eje de una generación a otra.

La cuarta categoría es el capital social. Éste refiere a los diversos ámbitos en el trabajo y la relación social de los integrantes de la familia, desde la primera hasta la segunda generación, es donde se hacen visibles los cambios y las continuidades de las trayectorias laborales.

La última categoría es el capital simbólico, observado a través de los significados y las representaciones mentales que los actores les atribuyen al trabajo, al gusto, la distinción, el poder o la reputación.

La finalidad es doble; por una parte, evidenciar procesos de movilidad individual de las trayectorias laborales de un linaje; y, por otra, analizar en qué medida estos procesos de movilidad se evidencian al interior de dichas familias.

De este modo, la investigación siguió el hilo de la composición y acumulación de estos capitales en la primera y la segunda generación, se analizaron las transformaciones presentes en la actividad, la posición de trabajo y la ocupación.

Resultados

Primera generación (1940-1960)

Pedro (el padre) es maestro normalista con especialidad en salud pública. Estudió en la ciudad de México en la década de los años sesenta. Laboró en puestos en la administración pública federal, estatal y municipal, ocupando responsabilidades

que iban desde secretario particular, asesor y director en diversas áreas. También formó parte de la Asociación Mexicana de Geografía y Estadística, a la que pertenece desde hace años y donde ocupó los cargos de: secretario, vicepresidente y presidente. Estas ocupaciones no influyeron directamente sobre los capitales económicos de Pedro, pero sí favorecieron la extensión de sus redes sociales.

Por su parte, María (la madre), estudió administración en Guadalajara y se desempeñó en diversos puestos de mando medio y directivos en el sector público.

Esta capacidad de ingresos le permitió a María ampliar su poder adquisitivo y participar en otras actividades laborales como la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que se incorporaron a sus redes sociales. Aquí se puede ver que la extensión de las redes sociales le permitió a María, fortalecer diversas relaciones, que se incorporaron a sus redes de trabajo. La Tabla número 1, permite visualizar estas historias familiares, educativas y ocupacionales.

TABLA 1. ANÁLISIS DE LA PRIMERA GENERACIÓN

Movilidad Social	Pedro	Oaxaca, Oax.
	María	Monterrey, N.L.
Capital económico	Pedro	Clase social media alta
	María	Clase social media baja
Capital cultural	Pedro	Maestro normalista y especialidad en salud pública
	María	Licenciada en administración
Capital social	Pedro	Funcionario público estatal y municipal
	María	Funcionaria público estatal
Capital simbólico	Pedro	“Cuando muera voy a descansar”. “A la mesa se sienta uno bañado y peinado”.
	María	“Hay que levantarse muy temprano porque en la cama, el sol le come a uno la sangre”. “El domingo se va a misa de seis de la mañana”.

Fuente: elaboración propia.

En esta tabla, se puede apreciar que tanto Pedro como María, quienes laboraron en el ámbito del sector público y político, se movieron de sus ciudades natales para estudiar y laborar en otras entidades. Finalmente, coincidieron en la ciudad de Colima. Ascendieron laboralmente. Extendieron sus ocupaciones en áreas complementarias al sector público, como la administración estatal, la municipal y los partidos políticos.

Segunda generación (1960-1980)

El hijo. José, el hijo de este linaje estudió medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ingresó a trabajar en la Secretaría de Salud como Médico Especialista en Área Normativa. Adicionalmente, trabaja como director de una empresa de transportes, en sociedad con su hermana.

La hija. Alejandra, estudió la licenciatura en Contabilidad en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Posteriormente, hizo una maestría en la Universidad de Georgetown, Estados Unidos. En 1990 se integró al gobierno del Estado de Colima, como directora de área. En el terremoto de enero de 2003, en nuestro estado, que provocó una fuerte devastación en varias zonas, Alejandra encontró oportunidad para hacer negocio con el gobierno para el transporte de escombros. Por lo cual decidió aprovechar la oportunidad e, inicialmente, adquirió un camión torton.

Durante un año lo rentó al Instituto de Vivienda del Estado de Colima (IVECOL) incluyendo diversas compañías constructoras del estado. Los contratos los consiguió a través de su misma red de relaciones sociales, por lo cual le asignaban los servicios. Esto impactó en su economía, al generarle ingresos adicionales, que durante dos años reinvertió en este mismo negocio. A mediados del año 2004, con las ganancias de un año y medio de los servicios de carga, Alejandra adquirió un crédito bancario para comprar un lote de cinco camiones usados, para carga pesada, invirtiendo aproximadamente un millón 500 mil pesos.

Con lo cual amplió sus servicios a la carga consolidada. Hasta el año de 2004, Alejandra establecía las relaciones con los clientes y ofertaba los servicios de carga.

Tenía a su cargo un contador, para llevar el control administrativo y financiero de los servicios del camión. Con el apoyo de un amigo, que trabajaba en una fletera, comenzó las negociaciones y logró fusionarse con ellos. Así, esta fletera, con matriz en Tijuana, Baja California, se fusionó con la fletera de Alejandra y expandió sus operaciones a nivel nacional. Antes de la fusión, la empresa sólo ofrecía servicios de; carga de escombro, carga de material para construcción y de carga en general, con camiones de volteo y de carga pesada.

Sin embargo, al expandirse al servicio de transporte de carga consolidada, se asocia con su hermano José, para que éste se haga cargo de la dirección de la empresa. Alejandra se quedó, entonces, como socia de esta compañía, pero ya sin participar en las operaciones de la empresa. Sus principales clientes se encuentran en el Puerto de Manzanillo y la misma demanda

del mercado la ha llevado a establecer vínculos en diversas ciudades del país. Al momento de la entrevista, (en 2012) contaba con un lote de quince tráileres. La siguiente Tabla 2, presenta un análisis de la segunda generación.

TABLA 2. ANÁLISIS DE LA SEGUNDA GENERACIÓN

Movilidad Social	Alejandra	Colima, Col.
	José	Colima, Col.
Capital económico	Alejandra	Clase social media alta
	José	Clase social media alta
Capital cultural	Alejandra	Contabilidad (UAG) y maestría (Estados Unidos).
	José	Médico cirujano (UNAM). Especialista en salud pública.
Capital social	Alejandra	Funcionaria público estatal. Empresaria de transportes.
	José	Médico especialista de institución pública estatal. Empresario de transportes.
Capital simbólico	Alejandra	“Uno debe superar a sus padres”. “A la mesa se sienta uno bañado y peinado”.
	José	“Hay que levantarse muy temprano porque en la cama, el sol le come a uno la sangre”. “El domingo se va a misa de seis de la mañana”

Fuente: elaboración propia.

En la tabla anterior puede observarse cómo se adquiere la herencia de los diversos capitales. Así, mediante el análisis de la trayectoria ocupacional de las dos generaciones, fue posible explicar que toda estructura heredada conlleva un cúmulo de trayectorias.

En el caso de Alejandra (la hija) es destacable que la educación superior que recibió fue de tipo católica al estudiar en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Sus estudios de posgrado en la Universidad de Georgetown también fueron de corte católico al ser ésta, una institución jesuita. Asimismo, en su educación primaria y secundaria, tuvo una formación salesiana. Esta característica de educación católica es un reflejo del capital simbólico que le transmitió su madre quien tenía la creencia de que: “el domingo se debía a acudir a misa a las seis de la mañana”.

En este sentido, Cornejo (2017) analiza que la educación religiosa, consiste en la reproducción de su doctrina, y que su transmisión conlleva entre otros aspectos, la función de formar una conciencia moral. De manera particular, quien escribe estas líneas, considera que la educación religiosa reforzó los juicios morales, de trabajo y productividad, dogmas característicos de la educación jesuita y salesiana.

Así, la fibra moral, aunada a los ritos y hábitos, marca los preceptos funciones dogmatizantes de la educación religiosa. Estas prácticas adicionalmente, conforman el espacio social donde se constituye el aspecto trascendental del trabajo.

Otro análisis que se desprende de esta generación, son los grupos de profesiones de ambas generaciones. En el caso de padre-hijo quienes se especializaron en salud pública y el hijo se formó como médico. En el caso de madre-hija se traza también esta línea al formarse como contadora y administradora respectivamente.

A partir de esta evidencia, se puede ligar con el proceso de desarrollo económico que la ciudad de Colima experimentó en la década de 1980 a 1990 que presentó procesos de modernización e industrialización, donde los campos ocupacionales se ampliaron y se especializaron. Así, personas con una larga trayectoria de educación, cuentan con mayores oportunidades en el nuevo orden laboral.

En este sentido, Panaia (2008) analiza que el contexto de una sociedad en desarrollo, la especialización de las ocupaciones se orienta hacia carreras profesiones ligadas al crecimiento y a la consolidación institucional. Así, las profesiones referidas como tradicionales (como la medicina y la de maestro normalista) y la aparición de profesiones nuevas como la economía o la administración pública, contribuyen a esta institucionalización. De este modo, se genera una diversificación entre carreras tradicionales y liberales, ligadas al desarrollo como un referente de la complejidad estructural de la sociedad.

Estos exponentes del dinamismo empresarial no es de sorprender teniendo en cuenta que, en ese periodo, Colima brindaba un contexto especialmente favorable para el desarrollo económico con la consolidación del puerto de Manzanillo, la industrialización del limón, la industria del cemento y la del hierro, generando así oportunidades de negocios gracias a la modernización y a la consolidación del mercado interno.

Análisis de las trayectorias laborales

Respecto al capital económico de la familia de origen, las trayectorias se amplían para José y Alejandra. Donde Alejandra amplió sus capitales sociales y económicos, al incursionar en otros campos laborales como el sector empresarial.

Como se puede ver, los capitales sociales heredados de sus padres beneficiaron a Alejandra y a José, al capitalizarlos al ámbito laboral. Posteriormente, ellos extendieron sus redes sociales en las organizaciones e instituciones donde participaron sus padres, como el Partido Revolucionario Institucional o el sector público.

En el análisis realizado, se observan cambios por transformación, así como continuidades y permanencias ocupacionales. Entre los cambios que se

observaron en la segunda generación, el campo ocupacional se diversificó, al ampliar las actividades en el sector público (al igual que la primera generación) hacia el sector privado (de la segunda generación).

En este sentido, Alejandra diversificó su campo de ocupación y emprendió un negocio, en el cual terminó involucrando a su hermano José, quien, actualmente, dirige la empresa. De esta manera, puso en movimiento los activos sociales heredados de sus padres, lo que constituyó un intento por perseguir activamente metas personales y profesionales con las cuales lograr mayores niveles de bienestar. Asimismo, esta transformación constituyó una estrategia de promoción social, la cual funcionó como palanca que impulsó una estructura de oportunidades sociales, lo que concuerda con lo analizado por Bourdieu y Passeron (2001).

Vermeulen y Keskiner (2017) analizan que las redes sociales fuertes funcionan como puentes que atraviesan las clases sociales, los cuales ofrecen un mayor acceso a los diversos tipos de capitales, ya que cada individuo se mueve en diferentes campos (sociales, laborales, instituciones públicas y privadas) y con diferentes grados de acceso a estos campos.

En el caso de la clase social media alta, la permanencia se da en el capital educativo al obtener títulos de posgrados en la primera generación y también en la segunda.

Conclusiones

La capacidad analítica de las trayectorias laborales a partir del análisis de los capitales sociales, surge de poder reconstruir desde una perspectiva longitudinal, los itinerarios y abarcar otros campos más allá de los laborales, que contribuyen a su desempeño en las organizaciones. Con un doble propósito es posible posicionar al actor en un determinado espacio de la estructura social y analizar su evolución, haciendo comparaciones generacionales y transclasistas.

Así, el capital simbólico se manifiesta como un conjunto de atributos mentales e influye en la consolidación de los capitales económicos, sociales y culturales configurando una identidad profesional. Aparecen entonces, espacios socio-laborales indeterminados, zonas de estudio donde los marcos académicos restringen su estudio o lo desestiman, impiden análisis más profundo, limitan el análisis laboral a recolecciones estadísticas o explican la evidencia desde conceptos teóricos diferentes de la sociología laboral.

Con la acumulación de capitales y la obtención de un empleo, el actor social amplía sus conocimientos y consolida su identidad profesional, ligada a redes sociales y laborales, protegidas por las representaciones colectivas.

El análisis más pormenorizado de los capitales se contrapone al determinismo estructural de relacionar la ocupación y la remuneración a la cuestión educativa, particularmente a medida que se diversifican los empleos. De las características profesionales tradicionales, basadas en el conocimiento y desempeño académico, se puede observar cómo actúan los capitales personales de la diversificación laboral ante la oportunidad, la iniciativa y la acción individual, integrando las perspectivas del individuo como agente y operador.

Sin embargo, esta diversificación laboral por cuestiones particulares, no siempre encuadrada entre el título universitario y la necesidad de dirigir una organización, desdibuja el marco socio-profesional de la sociología laboral.

La diversificación de las trayectorias laborales muestra con precisión cómo la identificación de una oportunidad de negocio, en el seno de una red social, resultó de la negociación y experimentación. En este esquema construido al interior de las familias, especialmente en los linajes, la herencia de la ocupación, el valor de la educación institucionalizada para el acceso al empleo, la jerarquía de la clase social y las creencias y representaciones asociadas al ejercicio exitoso de la profesión, la atribución de prestigio social, la incorporación de características sociales adquiridas en la familia, la conformación de los hábitos y la red de intereses entre miembros de un mismo grupo profesional, el espacio de ese grupo profesional en la estructura de las clases sociales, son más determinantes que la propia formación profesional.

En este orden de ideas, es importante resaltar que las investigaciones que ayuden a visualizar el ingreso y la evolución de los individuos en el campo laboral, contribuyen a enriquecer el enfoque social de las organizaciones, especialmente en mercados emergentes como el de México.

Bibliografía

- Aguilar, S. (2008). *Cooking modernity: food, gender and class in 1940s and 1950s Mexico City and Guanajuato*. United Kingdom: Manchester University. A thesis submitted to The University of Manchester for the degree of PhD in Women's Studies in the Faculty of Humanities.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2001). *La reproducción*. Madrid: Editorial Popular.
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital. Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. United States. New York: Greenwood Press.
- Coleman, J. (1986). Social Theory, Social Research, and a Theory of Action. *American Journal of Sociology*. volume 91: 1399-1335.
- Cornejo, J. (2017). Educación católica: nuevos desafíos. *Revista de estudios y experiencias en educación*. vol. 14, núm. 17: 183-201.
- Cheng, C. A., Wang, J., Zhang, N., & Zhao, S. (2017). Bowling Alone, Bowling Together: Is Social Capital Priced in Bank Loans? *Journal Of Accounting, Auditing and Finance*. 32(4), 449-479. DOI:10.1177/0148558X17724890
- Fulkerson, G. and Thompson, G. (2008). The Evolution of a Contested Concept: A Meta-Analysis of Social Capital Definitions and Trends (1988–2006). *Sociological Inquiry*. 78(4), 536-557. DOI:10.1111/j.1475-682X.2008.00260.x
- Gonzales, E. and Nowell, W. (2017). Social Capital and Unretirement: Exploring the Bonding, Bridging, and Linking Aspects of Social Relationships. *Research On Aging*. 39(10), 1100-1117. DOI:10.1177/0164027516664569
- Goldthorpe, J. (2016). Social class mobility in modern Britain: changing structure, constant process. *Journal of the British Academy*. 4, 89–111. DOI 10.5871/jba/004.089.
- Ghorbani, M.; Balkanlou, Kh. Rahimi; Jafari, M.; Tavili. (2017). Analysis of structural characteristics of social capital for increasing the resilience of social- ecological systems (Case study: Kalateh Rudbar, Semnan province). *Desert*. 22 (2), 167-174. 8. <http://desert.ut.ac.ir>

- Kim, S. (2018). Public Service Motivation, Organizational Social Capital, and Knowledge Sharing in the Korean Public Sector. *Public Performance & Management Review*, 41(1), 130-151. Doi:10.1080/15309576.2017.1358188
- Lamas, M. (2003). *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Nakamine, S; Tachikawa, H; Aiba, M; Takahashi, S; Noguchi, H; Takahashi, H; (2017). *Changes in social capital and depressive states of middle-aged adults in Japan*. PLoS ONE. 12(12). 1-14. Doi.org/10.1371/journal.pone.0189112
- Panaia, M. (2008). *Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*. Argentina: CEPAL.
- Pérez, O. (2016). *Procesos de desarrollo económico y sociocultural en México en el siglo XX*. México: Universidad de Colima.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: the collapse and revival of American community*. New York: Simon and Schuster.
- Salimian, M. A., Seresht, B. F., & Chavoshbashi, F. (2017). The Role of Social Capital in Upgrading the Efficiency of Human Force. *Journal Of History, Culture & Art Research*. 6(4), 1196-1210. doi:10.7596/taksad.v6i4.1139.
- Van Den Bulte, C., Bayer, E., Skiera, B., and Schmitt, P. (2018). How Customer Referral Programs Turn Social Capital into Economic Capital. *Journal Of Marketing Research (JMR)*. 55(1). 132-146. doi:10.1509/jmr.14.0653
- Vermeulen, F., and Keskiner, E. (2017). Bonding or bridging? Professional network organizations of second-generation Turks in the Netherlands and France. *Ethnic & Racial Studies*. 40(2). 301-320. doi:10.1080/01419870.2017.1245429
- Vidales-Bolaños, M., & Sádaba-Chalezquer, C. (2017). Connected Teens: Measuring the Impact of Mobile Phones on Social Relationships through Social Capital. *Comunicar*. 25(53). 19-27. doi:10.3916/C53-2017-02.
- Xue, X. and Cheng, M. (2017). Social capital and health in China: exploring the mediating role of lifestyle. *Public Health*. 17:863 1-11. DOI 10.1186/s12889-017-4883-6.